

# El Brocense y Juan de Mal Lara: una amistad inexplorada\*

LUIS MERINO JEREZ  
Universidad de Extremadura

**Resumen:** Mal Lara reconoce la colaboración de algunos amigos en la glosa de algunos refranes de su *Philosophía vulgar*. Aunque no cita explícitamente al Brocense, las afinidades intelectuales, la posible fecha de composición de ambas obras —mucho antes que la de publicación— y, sobre todo, las coincidencias temáticas y formales advertidas entre la glosa de Mal Lara al refrán «Hijo eres y padre serás», y los comentarios del Brocense a los emblemas 30, 157 y 194 de Alciato, nos permiten sugerir la hipótesis de que efectivamente entre estos dos humanistas hubo una colaboración, cuya amplitud y profundidad está aún por estudiar.

**Palabras claves:** *Mal Lara*, *Philosophía vulgar*; *El Brocense*, *Emblemata Alciati*.

**Summary:** Mal Lara recognizes the contribution of some friends in the gloss of some proverbs in his *Philosophía vulgar*. Even though he does not quote El Brocense explicitly, the intellectual similarities, as well as the possible composition date of both works —by far before their publication— and, above all, the thematic and formal coincidences shared by the gloss of Mal Lara and the proverb «Son you are and ffather you'll become», and the comments by El Brocense regarding the emblems 30, 157 and 194 of Alciato, allow us to suggest the possible hypothesis that, in fact, between these two Humanists there was an obvious collaboration whose amplitude and depth still need a closer examination.

**Key words:** *Mal Lara*, *Philosophía vulgar*; *El Brocense*, *Emblemata Alciati*.

---

\* Este trabajo se inscribe en el Proyecto de investigación «Los humanistas extremeños en el Renacimiento europeo» (IPR99B010) subvencionado por la Junta de Extremadura a través del Plan Regional de Investigación.

Aunque el conocimiento de la vida y obra de los humanistas españoles es cada vez mejor, sin embargo, no puede decirse lo mismo de los vínculos personales y las deudas intelectuales contraídos entre ellos. Tal es el caso de El Brocense y Mal Lara, cuya relación humana e intelectual es poco conocida aún hoy, acaso por la diferente atención prestada a uno y otro humanista<sup>1</sup>.

## 1. ORESTES Y PYLADES

La amistad entre El Brocense y Juan de Mal Lara se fraguó, según parece, en Salamanca, en torno al año 1547, cuando ambos humanistas ejercían de repetidores de retórica a la sombra de maestros comunes: Hernán Núñez y, sobre todo, León de Castro. En este mismo año Mal Lara representó en Salamanca la *Comedia locusta* con la colaboración del Brocense, si aceptamos la hipótesis de uno de sus biógrafos<sup>2</sup>. Poco después, en 1549, El Brocense publicó su primera obra: *Declaración y uso del relox español*, una traducción del original de Hugo Helt, que nos interesa aquí por incluir en los preliminares un soneto de Juan de Mal Lara, cuya misma presencia en el umbral de la obra pone de manifiesto la estrecha amistad que unía ya a los dos jóvenes humanistas, aunque los versos del poeta eluden cualquier mención de interés biográfico<sup>3</sup>.

Pero la prueba definitiva de esta amistad se encuentra en las palabras del propio Brocense, quien en sus comentarios a los *Emblemas* de Alciato se refiere al humanista sevillano en términos propios de un buen amigo. Así, en los escolios a los emblemas 137 y 189, donde se habla de las hazañas de Hércules, El Brocense se aparta del curso habitual de su investigación de fuentes para recordar que Juan de Mal Lara había compuesto «recientemente» en «hermosísimos versos castellanos» un *Hércules* «lleno de erudición y de gracia»<sup>4</sup>. Los piropos

<sup>1</sup> Nacido en Sevilla en 1524, Juan de Mal Lara estudió primero en su ciudad natal, luego en Salamanca y más tarde en Barcelona. A su vuelta abrió en Sevilla un estudio de gramática y latinidad, donde estudiaron, entre otros, Diego Girón y Cristóbal Mosquera. Cultivó la poesía latina y romance, la traducción de textos clásicos, la gramática, la retórica y la paremiología. Con razón se ha dicho de él que «su perseverancia y fecundo esfuerzo por asimilar y transmitir la sabiduría clásica grecolatina y humanística constituyen los soportes verdaderos sobre los que asentar su justa fama como uno de los más destacados representantes del humanismo español» (M. Bernal, en la introducción a *Juan de Mal Lara. Philosophía vulgar*, p. XIV).

<sup>2</sup> Cf. A. BELL, *Francisco Sánchez El Brocense*, Oxford, 1925, pp. 21-22. La noticia de esta representación la da el propio Mal Lara en la *Philosophía vulgar*, aunque nada dice de la supuesta colaboración del Brocense: «Y así llamé yo un bobo en una comedia mía que hize en latín, y la misma en romance, y representada en las escuelas de la insigne Universidad de Salamanca, año de 1548, llamada *Locusta*» (*Philosophía vulgar*, 546).

<sup>3</sup> Cf. Francisco Sánchez, *Opera omnia, tomus tertius*, G. Mayans (ed.) Hildesheim, 1985, pp. 419-420.

<sup>4</sup> *Nouissime Ioannes Mallara Hispalensis, meus Pylades, tam ingeniose in duodecim cantus Herculis labores digessit, idque hispana lingua, ut nihil ibi deesse credas quod ad eruditionem et leporem spectet (Emblemata Alciati, embl. 137: Duodecim certamina Herculis, p. 267). Narrat hoc etiam pulcherrimis carminibus hispanis meus Pylades Ioannes Mallara Hispalensis in suo Hercule, cantu 4 (Em-*

del Brocense, tan poco inclinado a elogiar las obras ajenas, resultan por sí solos muy significativos. Pero además, el hecho mismo de que El Brocense conozca la existencia de esta obra recién compuesta (*nouissime*) y aún inédita, y de que remita a ella en dos ocasiones, solo se explica si aceptamos que entre los dos humanistas había una relación afectuosa y fluida<sup>5</sup>.

No es extraño, entonces, que El Brocense llame Pylades a su amigo sevillano. Como es sabido, Pylades es un personaje de la mitología griega cuya amistad con Orestes era legendaria en la Antigüedad, en el Medioevo y en el Renacimiento. De hecho, la *Officina* de Ravisius Textor pone a Pylades y Orestes como primer ejemplo de *amici arctissimi* (*Officina*, t. II, 372). En fin, a la vista de estos datos, no es aventurado imaginar las peripecias académicas de estos dos humanistas en las aulas salmantinas y a la sombra de dos maestros por los que ambos sentían sincera admiración: León de Castro y Hernán Núñez.

Juan de Mal Lara habla de León de Castro en términos entrañables y elogiosos: «mi venerable maestro», viene a decir en los preliminares de la *Philosophía vulgar*<sup>6</sup>. El Brocense, incluso, considera a su maestro el *unicum literarum columen*, tal como leemos en sus comentarios a las *Politiani Syluae*<sup>7</sup>. Todo apunta a que León de Castro influyó pronto y mucho en sus dos discípulos, y ello a pesar de que su carácter era de una fiereza superior a la de los leones africanos, como advierte Mayans en la *Sanctii Brocensis Vita* parafraseando un poema en el que El Brocense juega con el doble significado de *Leo*<sup>8</sup>. Además, sabido es que León de Castro arremetió contra los llamados hebraístas, especialmente contra Arias Montano y Fray Luis de León, a quien consiguió encarcelar finalmente. Por su ortodoxia e intolerancia, Bell lo define

---

*blemata Alciati*, embl. 189: *Diues indoctus*, p. 344). Se refiere, sin duda, al *Hércules animoso*, un extenso poema que todavía hoy permanece inédito (*Philosophía vulgar*, XV).

<sup>5</sup> Cabe añadir al respecto que el *Hércules* de Mal Lara debió componerse poco antes de que el extremeño terminara su comentario a los *Emblemas* de Alciato, esto es, en torno a 1554. En otro lugar hemos planteado la hipótesis de que en este año, o poco antes, El Brocense había terminado una primera versión, si no la definitiva, de sus comentarios a los *Emblemas* de Alciato (Cf. L. MERINO y J. UREÑA, «On the date of composition F. Sanctius Brocensis *Commentaria in Alciati Emblemata*», *Emblematica*, en prensa).

<sup>6</sup> «Quien quisiere ver el valor y antigüedad que ay en los refranes lea la epístola que el venerable doctor León de Castro, mi maestro, hizo sobre los *Refranes* del Comendador» (*Philosophía vulgar*, 32). Más adelante vuelve a llamarlo «mi maestro» (*Philosophía vulgar*, 47).

<sup>7</sup> *Dum haec molirer, mihi dixit unicum literarum columen praeceptor meus, Cassius Leo, cuius Musa post Graecas et Latinas literas feliciter adeptas, non solum philosophiam percalluit sed diuinam Theologiam ore personat trilingui ...* (*Politiani Syluae* f 2r). Poco después, en la primera versión del *Ars dicendi* (Salmanticae, 1556, excudebat Andreas a Portonariis) El Brocense termina su «dedicatoria a los estudiantes de retórica» confesando que ha seguido el método aprendido de su maestro León de Castro: *ordinem uidelicet secuti quem olim a nostro non poenitendo praeceptore Cassio Leone didicimus. Cui bona pars huius, quicquid est laboris, debetur et illi acceptum referimus libentissime* (f 4v).

<sup>8</sup> *Verum Leo ille Africanos omnes feritate uicit. Fuit enim audax obtrektor et occultus delator piorum sapientissimorumque uirorum* (Cf. Francisco Sánchez, *Opera omnia, tomus primus*, pp. 6 y 94). El Brocense escribió: *...Saeuitum est multum, tua iam desaeuiat ira/ sis licet ipse leo, ferrea corda doma* (Sánchez de las Brozas. *Poesía*, 96-97).

como «the learned but pedantic and tyrannical León de Castro»<sup>9</sup>. A pesar de su carácter y de su contumaz ortodoxia, la huella que León de Castro dejó en El Brocense debió ser profunda, pues todavía en 1585 el discípulo adorna con unos versos latinos los preliminares del *Apologeticum* compuesto por su intolerante maestro<sup>10</sup>.

Por otra parte, Juan de Mal Lara y El Brocense coinciden en sus alabanzas al Comendador Griego, «el Pinciano», de nombre Hernán Núñez. Ya en el comentario de las *Politiani Syluae* El Brocense lo llama *doctissimus* y aprueba con elogios la lectura que hiciera de un *locus* de Pomponio Mela<sup>11</sup>. Años después, en los *Paradoxa* El Brocense dice de él que era *Graece et Latine impense doctus*<sup>12</sup>. También Mal Lara alaba explícitamente a Hernán Núñez como «excelso varón» y «eminente maestro», según se aprecia en el capítulo titulado «De la novedad de glosar refranes», donde, no por casualidad, explica las circunstancias de la elaboración de su *Philosophía vulgar*, poniéndolas en relación con la tarea emprendida en su día por el maestro salmantino<sup>13</sup>.

Pero la relación de nombres quedaría incompleta si no añadiéramos otros dos, relacionados también por igual con El Brocense y Juan de Mal Lara. Éste es el caso de Cristóbal Tamariz, autor, según sospechan algunos, de algunas de las fábulas anónimas de la *Philosophía vulgar*<sup>14</sup> y, al mismo tiempo, corresponsal afectuosísimo del Brocense, tal como se advierte en unos versos epistolares rescatados en su día por Liaño<sup>15</sup>. Y Juan de Guzmán, quien prologa su traducción

<sup>9</sup> Cf. A. BELL, *op. cit.*, p. 10.

<sup>10</sup> *Apologeticum*, Salmanticae, 1585, apud haeredes Matthiae Gastii. Por otra parte, no es difícil imaginar el sufrimiento del Brocense al saber del encarcelamiento de Fray Luis por obra de un maestro cuya enseñanza tanto respetaba. Así, Bell sostiene que estos versos son irónicos y que, por tanto, demuestran el alejamiento del Brocense de un maestro al que sólo respetaba por sus conocimientos, y no por su actitud intolerante (Cf. A. BELL, *op. cit.*, p. 11). En el mismo sentido Carrera de la Red (*Sánchez de las Brozas. Poesías*, pp. 43-44, 108-111).

<sup>11</sup> *Sic enim legendus est locus, ut admonet doctissimus Fredenandus Pincianus in Pomponium (Politiani Syluae*, f. 132).

<sup>12</sup> Cf. FRANCISCO SÁNCHEZ, *Opera omnia, tomus secundus*, p. 32.

<sup>13</sup> «Parescióme (quando estava en Salamanca, el año de quarenta y ocho) que se tratava que el Comendador Hernán Núñez juntava refranes y aun los comprava, que devía ser obra de gran valor, pues un tan excelso varón, por último trabajo se empleava en querer glosar los refranes, y dexado a voluntad del que quissiese tomar aquel trabajo, el qual quise tomar yo. Y según pienso alcancé a su deseo, de aquel eminente maestro, que como hombre de tanta doctrina lo diera por bueno, no tanto porque yo fui su discípulo en los postreros años de su vida, como porque daría por bueno lo que tantas partes tiene de bueno, porque él tuvo esta diligencia, la qual o fue hurtada por otro, o trabajaron dos a un mismo tiempo, o se los vendían poco a poco sacados de los impresos» (*Philosophía vulgar*, 46).

<sup>14</sup> Cf. F. SÁNCHEZ y ESCRIBANO, «La colaboración en la *Philosophía vulgar* de Juan de Mal Lara», *Hispanic Review*, 15 (1947), pp. 308-313. El autor recoge con mucha asepsia la hipótesis de Menéndez Pelayo (*Orígenes de la novela*, II, p. 43); retomada luego por Bernal con mayor entusiasmo (cf. M. BERNAL RODRÍGUEZ, *Cultura popular y humanismo: Estudio de la Philosophía vulgar de Juan de Mal Lara*, 1982, p. 34).

<sup>15</sup> Cf. J. LIAÑO, *Sanctius. El Brocense*, Madrid 1971, p. 33: «Nunca se nos pasó jornada (créeme) / Sin que de ti hablásemos. / ¡Francisco, o buen Francisco! (ambos decíamos) / ¡O, si te acompañáremos! / Contábamos allí de tus comedias, / Los cuentos graciosísimos, / Tus hablas, tus meneos, tus descuidos; / Con esto descansábamos, / Aunque perdía sin ti todo la gracia...».

de los *Georgica* de Virgilio proclamándose discípulo del Brocense y de Mal Lara.

«Bien sé que los sabios y doctos recibirán esta obra con buena voluntad, pues sólo le bastaba a mi ingenio, aunque pequeño, haber sido formado en la oficina del gran Sánchez Brocense y de Juan de Mal Lara hispalense, para que acertase. Porque si yo de algo me glorio, es de aver sido instruydo en los principios por Mal Lara y en los fines por el gran Brocense, gloria de nuestra España»<sup>16</sup>.

## 2. LOS INTERESES COMPARTIDOS: RETÓRICA, GRAMÁTICA Y FILOSOFÍA MORAL

Más allá de los lazos humanos, en las obras de Mal Lara y El Brocense es posible advertir una cierta coincidencia de intereses intelectuales. En la retórica, por ejemplo, ambos humanistas son autores de sendos *Progymnasmata*, esto es, manuales de ejercicios retóricos elementales<sup>17</sup>. También coinciden en el estudio de la gramática. Y aunque la relación entre la doctrina lingüística de los dos humanistas está aún por estudiar, hay algunos indicios externos que plantean la necesidad de proceder a un estudio comparado de las teorías contenidas en sus respectivas obras. A este respecto resulta significativo que en la biblioteca de Mal Lara se encontraran las gramáticas de Linacro y Saturnio, dos autores muy influyentes en la *Minerva* del Brocense. Linacro, por ejemplo, es citado en los *Scholia in syntaxin* de Mal Lara<sup>18</sup>, e incluso en la *Philosophía vulgar* reconoce la importancia de la elipsis como recurso habitual en la construcción y posterior explicación de los refranes<sup>19</sup>.

Y todavía más, como ya advirtiera W. Melczer, en la glosa de los refranes de la *Philosophía vulgar*, es habitual encontrar explicaciones etimológicas acordes con la idea platónica de que la relación entre nombres y cosas no es casual, sino que se debe a alguna razón que, sin embargo, no siempre es posible conocer<sup>20</sup>.

<sup>16</sup> Cf. J. PICASSO MUÑOZ, «La traducción de las *Geórgicas* de Juan de Guzmán y sus erráticas notas americanistas», T. HAMPE (ed.); *La tradición clásica en el Perú virreinal*, Lima 1999, pp. 145-154. Sobre Juan de Guzmán destaca el estudio y la edición que Blanca Perinián ha hecho de la *Primera parte de la retórica (Alcalá de Henares, 1589)*, Pisa, 1993 (en la p. 8 la cita del texto). Sobre la influencia del Brocense puede leerse nuestro trabajo «El Brocense en la *Rhetórica* de Juan de Guzmán (Alcalá de Henares, 1589)», *AEF* 25 (2002) pp. 297-313.

<sup>17</sup> *Aphthonii sophistae Progymnasmata rhetorica R. Agricola (...) interprete cum scholiis nuper additis per Franciscum Sanctium Brocensem*, Salmanticae, Andreas a Portonariis, 1556. *Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata scholia*, Hispali, apud A. Escribanum, 1567.

<sup>18</sup> Hispali, apud Alonsum Escribanum, 1567; f. 48r, 51r; cf. M. BERNAL RODRÍGUEZ, «La biblioteca de Juan de Mal Lara», *Philologia Hispalensis*, IV-IV-I (1986), pp. 400-401.

<sup>19</sup> «Ay una figura muy usada en los refranes, que es elipsis: falta de la palabra que es necesario que tenga la oración para ser perfecta, de la qual pocos tiempos ha que Thomas Linacro, en sus libros *De la emendada compostura de la lengua latina*, nos alumbró ciertamente bien» (*Philosophía vulga*, p. 35).

<sup>20</sup> «De manera que si preguntásemos a los que hablan castellano por qué llaman *silla*, haviase de parar a dezir que *silla* se dize de *sella*, por inmutación de letras, y que *sella* se dize de *sedeo*, que es sentarse. Lo qual era menester para uno que buscasse la verdadera origen de los vocablos, como es etimo-

El Brocense comparte este mismo punto de vista, según puede comprobarse en la *Minerva* y en los *Paradoxa*, donde defiende la explicación racional del origen natural y no convencional de los nombres<sup>21</sup>.

Más interesantes resultan las coincidencias apreciables en su diferente aproximación a la filosofía moral, sobre todo, entre la *Philosophía vulgar* de Mal Lara y el comentario del Brocense a los *Emblemas* de Alciato. En este punto, incluso, es posible encontrar huellas o, si se prefiere, indicios, de una estrecha colaboración entre el sevillano y el de Brozas. Cuando los dos humanistas coinciden en Salamanca, en torno a 1548, Hernán Núñez andaba recopilando refranes castellanos, pero parece que la afición por los refranes le vino tarde y no tuvo tiempo de añadirles un buen comentario antes de morir. No obstante, la colección se publicó en Salamanca en 1555, con un prólogo de León de Castro en que se descubre la intención no colmada del autor de añadir glosas que declaren las razones de cada refrán. Las palabras de León de Castro sirvieron de acicate a Mal Lara para la composición y publicación de su *Philosophía vulgar*, según reconoce en los preliminares mismos de la obra (*Philosophía vulgar*, pp. 46-47).

En las explicaciones del texto de Alciato, no son pocas las ocasiones en que El Brocense acude a los *Adagia* de Erasmo, como recurso exegético. Y otro tanto hace en el comentario a las *Politiani Syluae*, que, compuestas más tarde, se publicaron, sin embargo, mucho antes<sup>22</sup>. Así pues, parece que por estas fechas, 1554/1555, El Brocense y Mal Lara andaban ocupados en los estudios paremiológicos.

A la coincidencia temporal hay que añadir la metodológica, pues, como es sabido, la investigación de fuentes constituye el objetivo fundamental del comentario del Brocense a los *Emblemata Alciati*. Y en el caso de Mal Lara son muchos los refranes que se explican e ilustran a partir de un vasto despliegue de

---

logía, y aunque en las palabras sencillas en castellano se dexa de hazer esta diligencia, en los refranes es muy conveniente (...). Pero los hombres (...) que quieren llevar la ventaja a todos los otros animales, deven de trabajar de ser más que ellos, y usar de la razón. La qual razón ha de estar muy acompañada de ciencias, artes y muchas cosas que hazen un hombre entero» (*Philosophía vulgar*, p. 48); cf. W. MELCZER, «Juan de Mal Lara et l'école humaniste de Séville», A. Redondo (ed.); *L'humanisme dans les lettres espagnoles*, París, 1979, pp. 89-104.

<sup>21</sup> *Sed ut hoc in caeteris idiomatis asseuerare non possum, ita mihi facile persuaserim in omni idiomate cuiuslibet nomenclaturae reddi posse rationem. Quae si in multis est obscura non tamen propterea non inuestiganda (...) Non igitur dubium est quin rerum omnium, etiam uocum, reddenda sit ratio* (Cf. Francisco Sánchez de las Brozas, *Minerva*, E. Sánchez Salor y C. Chaparro (eds.); Cáceres 1995, p. 40. Cf. sobre este asunto M. MAÑAS, «El platonismo de El Brocense», *IV Jornadas de Humanismo extremeño*, Trujillo, 2001, pp. 163-171.

<sup>22</sup> En otro lugar hemos defendido que en 1554 o poco antes El Brocense había compuesto ya una primera versión, si no la definitiva, de sus comentarios a los *Emblemas* de Alciato, que, sin embargo, no vieron la luz hasta 1573. Cf. sobre esta cuestión el art. cit.: L. MERINO y J. UREÑA, «On the Date of Composition», donde analizamos las referencias a los *Emblemata Alciati* recogidas en la primera versión del comentario a las *Politiani Syluae* (1554). Sobre las circunstancias del comentario del Brocense a las *Politiani Syluae*, cf. L. MERINO, «Las *Siluae* de Poliziano comentadas por El Brocense», *Humanistica Lovaniensia*, 45 (1996), pp. 406-429.

fuentes antiguas y contemporáneas. Además, en los dos autores se advierte una fuerte influencia de Erasmo. Esto es evidente en el caso de Mal Lara. Primero por la estructura misma de la obra, dividida en centurias, como los *Adagia*; y, sobre todo, por el empeño en encontrar testimonios antiguos que justifiquen la etimología racional del refrán, como si se tratara de la explicación etimológica de una palabra cualquiera<sup>23</sup>. Como ha advertido P. Cuartero, muchas de las citas de los autores clásicos llegaron al texto de la *Philosophía vulgar* a través de los *Apophtegmata* de Erasmo<sup>24</sup>. La diferencia con Erasmo estriba en el carácter «vulgar» o vernáculo, si se prefiere, del proyecto de Mal Lara: los refranes, las fuentes y la lengua misma son castellanos. Se trata, pues, de un capítulo más del llamado humanismo vulgar, que aspira a difundir en lengua vernácula los valores, en este caso morales, del humanismo contemporáneo. El Brocense, en cambio, representa el humanismo clásico del Renacimiento. Pero en el fondo subyace un mismo interés por la filosofía moral que late armónicamente en los refranes castellanos traídos por Mal Lara y en los emblemas latinos de Alciato comentados por El Brocense.

### 3. *PHILOSOPHÍA VULGAR Y EMBLEMATA ALCIATI: ¿UNA COLABORACIÓN POR DESCUBRIR?*

En este contexto de coincidencias personales, profesionales e intelectuales, se entiende muy bien una posible colaboración entre los dos humanistas. De hecho, Juan de Mal Lara en el prólogo de su *Philosophía vulgar* confiesa haber recibido la ayuda de varios amigos en la composición de la obra:

«Fue también mi ánimo bueno a los principios que esta obra la hiziesen muchos. Y assí, buscando unos y otros que lo supiesen hazer, hallé un amigo que glosó hasta setenta dellos, los quales están esparzidos por toda la obra, y no quisieron todos sino que yo lo hiziese todo, y assí se tomará de mi mano» (*Philosophía vulgar*, p. 55)».

Aunque el problema de la colaboración en la *Philosophía vulgar* ha sido objeto de algunos estudios<sup>25</sup>, sin embargo, hasta ahora no se ha planteado la posibilidad de que entre estos colaboradores se encontrase El Brocense. Ciertamente, Mayans y Bell habían señalado ya la presencia de un poema latino de Mal Lara en el comentario del Brocense a los *Emblemas* de Alciato, pero hasta Melczer nadie había advertido la posibilidad de que entre estos dos autores hu-

<sup>23</sup> Américo Castro resumió esta influencia así: «sin aquél (Erasmo) no existiría este libro (*Philosophía vulgar*), ni Mal Lara hubiera comentado sus refranes como lo hizo, reflejando a cada paso, en el espíritu y en muchos detalles, la influencia del sabio holandés». Cf. M. Bernal en la introducción a la *Philosophía vulgar*, p. XVIII.

<sup>24</sup> P. CUARTERO, *Fuentes clásicas de la literatura paremiológica del siglo XVI*, Zaragoza, 1981.

<sup>25</sup> Cf. A. SÁNCHEZ y ESCRIBANO, art. cit., pp. 308-313; y M. BERNAL, *Cultura popular y Humanismo*, p. 34.

biera habido una cierta colaboración<sup>26</sup>. Con todo, el único testimonio aportado por Melczer en favor de esta hipótesis —por lo demás apenas esbozada en el caso concreto de la *Philosophía vulgar*— son las tres ocasiones en las que El Brocense alude a Mal Lara en el comentario a los *Emblemas* de Alciato, especialmente la primera de ellas, por ser aquí, en la glosa del emblema 30 (*Gratiam referendam*), donde se encuentra una versión en latín de un soneto publicado por Mal Lara en el comentario al refrán «Hijo eres y padre serás: qual hizieres, tal avrás» (*Philosophía vulgar*, pp. 645-662).

La glosa de este refrán es una de las más extensas. Tras explicar el sentido del enunciado («La honra o deshonor a los padres trae aparejada su paga», *Philosophía vulgar*, p. 645), Mal Lara desarrolla el contenido en cinco apartados, reducibles a tres: opiniones y ejemplos paganos, ejemplos traídos del mundo animal, y, por último, textos y doctrinas del Evangelio. En cada grupo se agolpa una multitud de fuentes. Aquí, sin embargo, nos interesan sólo aquellas que recuerdan el comentario del Brocense.

El soneto cuya versión latina recoge El Brocense está incluido en el grupo de testimonios tomados del mundo animal, aunque hay que advertir que no proceden de la observación directa de los animales sino de la glosa erudita de textos antiguos y, en menor medida, contemporáneos en los que se describe su comportamiento.

La piedad de Eneas lees gozoso,  
según del padre, al hombro, iva cargado;  
Loas los dos hermanos, que han librado  
Sus padres por el fuego temeroso.

Cuentas por hecho grande y generoso,  
Quando oyes de los hijos que han tirado  
Como bueyes el carro ataviado  
Con la madre, que iva al templo honroso.

¿No levantas el ánimo espantado  
de ver en altas torres la cigüeña  
que mantiene a su padre envejecido?

¿No tienes, dime, el pecho aficionado,  
quando a pagar la buena obra enseña  
de un ave queda el hombre convencido?

Al concluir el soneto, Mal Lara advierte escuetamente «Y en versos latinos hize también esto mismo» (*Philosophía vulgar*, 659). A su vez, El Brocense concluye el análisis del emblema 30 de Alciato advirtiendo que la cigüeña no le permite seguir el comentario sin traer antes un poema de su gran amigo sevillano, Juan de Mal Lara, en el que se exalta la *ciconiae pietas*. Nada dice, sin

<sup>26</sup> Cf. FRANCISCO SÁNCHEZ, *Opera omnia, tomus primus*, p. 97; y A. BELL, *op. cit.*, pp. 21-22. W. MELCZER, art. cit., p. 101: «Il y avait donc, sans aucun doute, un échange intellectuelle entre les deux humanistes».



embargo, de la posible existencia de una versión en romance de estos versos (*Emblemata Alciati*, III, 92).

*Non patitur autem ciconia nos ultra progredi , priusquam Ioannis Mallarae  
ciuis Hispalensis mihiq̄ amicissimi carmen apponam ad me olim missum, in quo  
Ciconiae pietas extollitur. Id est huiusmodi:*

*Qui legis Aeneae pietatem in fata parentis,  
Cumque humeris olim dulce referret onus.  
Laudas antiquos fratres, exarserit igne  
Cum grauis Aetna, suos qui eripuerē patres.  
Miraris quando Iunonis templa sacerdos  
Ascendit, gnatis uecta duobus anus.  
Non animum extollis cum parua ciconia nidis,  
A quibus alta fuit, conuehit ore dapes?  
Nonne tuas ardens exurit flamma medullas  
Antipelargias cum pia facta uides?  
Quae ratione carent, sunt nostro exempla labori,  
Vt discat grates reddere parque pari.*

La brevedad de las noticias aportadas por uno y otro humanista impiden conocer con certeza cuál de las dos versiones se compuso primero, así como si el Brocense desconocía la existencia del soneto. No obstante, el análisis de la cronología de ambas obras resulta esclarecedor. La versión latina del poema de Mal Lara se publicó en 1573, pero evidentemente se compuso antes de esta fecha, como mínimo antes de la publicación y composición de la *Philosophía vulgar*, es decir, antes de 1568. Por otra parte, sabemos que en 1554 el Brocense había elaborado una primera versión, si no la definitiva, del comentario a los *Emblemas* de Alciato<sup>27</sup>. Además, las alusiones que El Brocense hace a Mal Lara en el comentario a los *Emblemas* de Alciato no son las propias de un difunto, lo que nos hace pensar que en el momento de redactarlas, no de publicarlas, el humanista sevillano aún estaba vivo, por tanto, son anteriores a su muerte, ocurrida en 1571. Por otra parte, la ausencia de referencias al soneto y a la *Philosophía vulgar* permite pensar que El Brocense redactó sus glosas antes de que Mal Lara publicara su obra en 1568, e incluso antes de que la compusiera, pues de haber tenido noticia de su existencia habría aludido a ella, incluso inédita, tal como hace en otros casos<sup>28</sup>. De hecho, de la lectura del prólogo dirigido «A los lectores» y de la *parte 11* de los *Preámbulos* de la *Philosophía vulgar* se deduce que la idea de comentar y publicar los refranes le vino a Mal Lara hacia 1555, al comprobar que Hernán Núñez no había concluido la tarea emprendida (*Philosophía vulgar*, pp. 21 y 47). De ser esto así, puede concluirse que los comentarios a los emblemas en los que se cita a Mal Lara (30, 137 y 189) se redactaron

<sup>27</sup> Vid. *supra*, notas 4 y 21.

<sup>28</sup> Según hemos visto, los 12 cantos sobre los trabajos de Hércules compuestos por Mal Lara son citados en dos ocasiones a pesar de que permanecían inéditos. Vid. *supra*, notas 3 y 4.

en 1554, o antes, en una primera versión, si no la definitiva, del comentario del Brocense a los *Emblemas* de Alciato.

Pero más allá de la discusión cronológica, resulta sorprendente comprobar las coincidencias existentes entre la *Philosophía vulgar* y los comentarios del Brocense a los *Emblemas* de Alciato. Nos limitaremos aquí a analizar lo dicho por Mal Lara en la explicación del refrán «Hijo eres y padre serás» (*Philosophía vulgar*, pp. 645-662), en parangón con lo dicho por El Brocense en la exégesis de los emblemas 30, 157 y 194 de Alciato<sup>29</sup>.

La *Officina* de Ravisius Textor advierte al lector renacentista que ya en la antigüedad la cigüeña simbolizaba el amor a los padres: *Ciconia parentum amantes designat* (*Officina*, II, p. 464). Precisamente la *pietas filiorum* constituye el contenido del emblema 30 de Alciato, así como del 194, y, en menor medida, del 157, según veremos a continuación.

### 3.1. En torno al emblema 30 de Alciato (*ciconia*)

El emblema 30 de Alciato celebra la actitud de la cigüeña que alimenta a sus progenitores, los protege y, si es necesario, los traslada sobre su propio cuerpo. El análisis de las fuentes antiguas que documentan el ejemplar comportamiento de este ave permite advertir la estrecha relación existente entre el comentario del Brocense y la glosa de Mal Lara en la *Philosophía vulgar*<sup>30</sup>.

En principio, los textos renacentistas a los que pueden acudir El Brocense y Mal Lara para recopilar fuentes son, entre otros, la *Officina* de Ravisius Textor, los *Adagia* de Erasmo, los *Hieroglyphica* de Horus Apollo y los de Piero Valeriano; e incluso las *Historiae animalium* de Gesnero y la *Silva de varia lección* de Pedro Mexía. Ravisius Textor comenta la piedad de la cigüeña y alude a sendos testimonios de Eliano y Petronio, que no aparecen en el comentario del Brocense ni en la glosa de Mal Lara<sup>31</sup>. Así pues, la *Officina* no fue tenida en cuenta por los dos humanistas al redactar sus respectivos comentarios.

Por otra parte, Mal Lara menciona un pasaje de las *Historiae animalium*, en el que Gesnero señala que la *gratitudo* es una de las virtudes que hacen de la cigüeña un ave admirable. El pasaje comienza así:

«Pues dexemos todo esto y represéntenos la cigüeña, de quien se dijo el adagio griego, que de llamarse *pelargos* la cigüeña, dicen de su mismo nombre *anti-pelargin* (sic), que es pagar en la misma obra, como haze la cigüeña, criando y sustentando aquellos que nos uvieren criado y sustentado, como si los hijos mantengan y regalan a sus padres con la edad cansados, si el discípulo enseñe y en-

<sup>29</sup> Dejamos para mejor ocasión el estudio de otros lugares comunes, como son las numerosas ocasiones en que Mal Lara introduce en su glosa los versos de Alciato comentados también por El Brocense.

<sup>30</sup> Cf. sobre este emblema el excelente artículo de BEATRIZ ANTÓN en este mismo número: «Emblemática y didáctica del latín: *Insignis pietate ciconia*» RELat 2, 2002, pp. 199-233.

<sup>31</sup> *Officina*, II, p. 184.

camine a su maestro en cosas que más aprendido uviere, tomado de la naturaleza de la cigüeña, según dize Conrado Gesnero, lib. 3, la qual entre las aves es la que da señal de piedad» (*Philosophía vulgar* p. 656).

A primera vista pudiera parecer que Mal Lara sigue y traduce la explicación de Gesnero. De hecho, este primer párrafo reproduce tal cual el texto de las *Historiae animalium*<sup>32</sup>. Ahora bien, el texto de Gesnero es, a su vez, una reproducción casi literal del *antipelargein* de Erasmo. Y todavía más, el análisis comparado de los tres textos nos permite advertir que la fuente real de Mal Lara no es Gesnero sino Erasmo. Esto es así porque Mal Lara traduce pasajes del adagio que Gesnero había suprimido. Este es el caso, por ejemplo, de la queja erasmiana contra quienes incumplen la ley que obliga a mantener a los padres, so pena de cárcel<sup>33</sup>. Otro tanto cabe decir de las referencias a Plutarco, Aristóteles y Plinio, suprimidas por Gesnero y traducidas por Mal Lara. Así pues, al contrario de lo que leemos en la *Philosophía vulgar*, la primera fuente que ilustra el comportamiento de la cigüeña no son las *Historiae animalium* de Gesnero, sino el adagio *antipelargein* de Erasmo. El amplio repertorio de fuentes antiguas citadas por Mal Lara para explicar la *ciconiae pietas*, está tomado casi en su totalidad de Erasmo. De aquí están tomados los testimonios de Suda, Platón, Plinio, San Basilio etc. En conclusión, en este punto la glosa de Mal Lara no es sino la traducción casi literal del adagio antes citado. Sólo se aleja del modelo al suprimir algunas referencias eruditas (Homero, Aristófanes y Poliziano) y al incorporar una breve mención a la *Silva de varia lección* de Pedro Mexía, autor y obra citados en otros capítulos de la *Philosophía vulgar*<sup>34</sup>.

El Brocense, a su vez, sigue también a Erasmo: alude explícitamente al adagio *antipelargein*<sup>35</sup>, cita de pasada algunas fuentes espigadas por Erasmo (Homero, Eurípides, Aristófanes y Plinio) y, sobre todo, comienza su explicación

<sup>32</sup> *Antipelargaein, inquit Erasmus Rotterodamus in Prouerbiis, apud Graecos est mutuam officii uicem rependere, maxime nutricandi fouendique eos, a quibus aliquando fueris enutritus aut institutus, ut si liberi parentes aetate fessos uicissim alant foueantque, aut si discipulus praeceptorem inuicem erudiat. A ciconiae natura sumptum quae Graece pelargus dicitur. Et inter aues una pietatis symbolum obtinet (Historiae Animalium, p. 254).*

<sup>33</sup> «Assí ay una ley, y maestra desta piedad, que manda que los hijos mantengan a sus padres, o sean detenidos en las prisiones» (*Philosophía vulgar*, p. 656). Cf. ERASMO: *Extat autem lex pietatis magistra, quae edicit ut liberi parentes alant aut uinciantur (Adagia, c. 402)*. Gesnero omite el pasaje.

<sup>34</sup> Pedro Mexía discurría así sobre las virtudes de la cigüeña: «La obligación y cargo grande en que los hombres son a sus padres y cómo los deven servir y substar, dalo a entender, notar y saber lo que la cigüeña haze con los suyos: que los mantiene en su vejez en el nido, como lo hizieron ellos a ella». PEDRO MEXÍA, *Silva de varia lección*, A. Castro (ed.); Madrid, 1990, t. II, p. 189. El autor y la obra son citados en otras ocasiones por Mal Lara. Además, las dos preguntas recogidas en los tercetos recuerdan mucho otras del mismo tenor en la *Silva de varia lección*. Sin embargo, Mal Lara no trae a Pedro Mexía en auxilio de la cigüeña, sino en explicación del ejemplo contrario de otros animales: «Esta crueldad infama a las bñvoras, que rompen el vientre de su madre, aunque ay diversas opiniones. Lee a Pedro Mexía en su *Silva*» (*Philosophía vulgar*, p. 657). Cf. PEDRO MEXÍA, *Silva*, p. 83; y ERASMO, *Adagia*, c. 402. C. Gesnero omite el pasaje.

<sup>35</sup> *Extat in Chiliadibus Erasmi elegantissimum prouerbiu antipelargein, centuria 10, chil. 2, in principio (Emblemata Alciati, p. 91).*

del emblema 30 de Alciato con un pasaje de San Basilio, en el que se alaba el comportamiento de la cigüeña con sus progenitores. Aunque lo transcribe por su cuenta, pues Erasmo sólo menciona el *locus* sin reproducirlo, resulta evidente que El Brocense llegó a este texto a partir de la noticia dada por Erasmo en el *antipelargein*<sup>36</sup>. Así pues, en la ilustración de la *ciconiae pietas* el adagio de Erasmo es la fuente primera tanto del comentario del Brocense como de la glosa de Mal Lara.

Pero ni El Brocense ni Mal Lara agotan su erudición en la fuente de los *Adagia* erasmianos. En este sentido, no parece casual que al adagio de Erasmo le sigan sendas referencias al *De natura animalium* de Aristóteles y a los *Hieroglyphica* de Horus Apolo. Así, en la *Philosophía vulgar*, Mal Lara advierte:

«El que esto bien considerare, que los primeros que declararon este símbolo, o señal, o empresa fueron los egipcios, como los sabios al principio del mundo [...]; esto, según trae Ora Apolo, en el segundo libro de sus *Hieroglíficas*, que era cosa por letra, para declarar el amor del padre, pintavan una cigüeña, porque es única en hazer lo que diximos, y según lo trae Aristóteles, lib. 6, cap. 13, *De animalibus*» (p. 657).

En realidad, el pasaje de Aristóteles al que alude Mal Lara no es del libro sexto —cuyo capítulo 13 trata *de partu piscium*—, sino del libro noveno<sup>37</sup>. El comentario del Brocense reproduce este mismo pasaje, aludiendo correctamente al libro noveno, pero sin mencionar el capítulo concreto:

*Addam nihilominus quod Aristoteles de ciconia scriptum reliquit lib. De natura animalium 9. Ciconias, inquit, genitorum senectutem inuicem educare uulgatum est.*

Inmediatamente después advierte que también el abejaruco merece ser elogiado por su piedad filial:

*Sed sunt qui meropes quoque idem facere confirment uicemque reddi, ut parentes non modo senescentes uerum etiam statim cum iam datur facultas, alantur opera liberorum nec patrem aut matrem exire, sed in cubili manentes pasci labore eorum, quos ipsi genuerunt, enutrierunt, educarunt. Haec ille (Emblemata Alciati, p. 91).*

<sup>36</sup> *Quin et diuus Basilius ciconiarum nobis pietatis erga parentes exemplum proponit (Adagia, c. 402); Diuus Basilius etiam ciconiarum nobis pietatis erga parentes exemplum proponit (Historiae animalium, p. 254); «También san Basilio pone por ejemplo para con los padres la piedad de las cigüeñas (Philosophía vulgar, p. 657); (...) uel ex D. Basilio, in Hexameron, homilia 8, cum inquit 'Iam uero pietas et obsequium Ciconiarum erga suos (...) (Emblemata Alciati, pp. 90-91). El Brocense, aunque no la reproduce exactamente igual, sigue muy de cerca la versión latina de la concio octaua, de creatione uolucrum, a Iohanne Argyropilo translata; en D. Basili Magni Caesarensis (...) opera, Coloniae, ex officina Euchari, 1531, p. 71. También es posible que conociera la versión más reciente de JOACHIM PÉRIION, Homiliae in Hexaemeron, Parisiis, 1552.*

<sup>37</sup> Esta errata, por cierto, pervive en la edición moderna de Bernal.

En los dos casos, El Brocense sigue casi literalmente la versión latina de Teodoro Gaza, como se deduce de las abundantes coincidencias con el texto fuente:

*Ciconias genitorum senectutem inuicem educare inuulgatum est. Sed sunt qui meropes quoque idem facere confirmant uicemque reddi, ut parentes non modo senescentes uerum etiam statim cum iam datur facultas, alantur opera liberorum nec matrem aut patrem exire, sed in cubili manentes pasci labore eorum, quos ipsi genuerunt, enutrierunt, educarunt (De natura animalium, f. 40v).*

Así pues, El Brocense y Mal Lara coinciden en la referencia al texto aristotélico. Aunque la cita de Mal Lara pretende ser más precisa, con la alusión del capítulo concreto de la fuente, sin embargo resulta más vaga, pues apenas alude al contenido del texto aristotélico y sólo en lo concerniente a la cigüeña. El Brocense, en cambio, reproduce todo el pasaje y saca a colación el ejemplo del abejaruco.

Otro tanto sucede en la referencia a los *Hieroglyphica* de Horus Apollo. Al comienzo, el comentario del Brocense recuerda mucho las palabras de Mal Lara:

*Orus autem Apollo sic: Parentis amatorem significare uolentes Aegyptii ciconiam pingunt. Haec enim a parentibus enutrita non separatur ab illis, uerum ad ultimam usque senectam permanens parentibus uictum sufficit (Emblemata Alciati, p. 91).*

Como en el caso anterior, el comentario del Brocense alude a otra ave, *cucupha*, también notable por su *pietas*:

*Idem, libro priore de cucupha in hunc modum scribit: gratitudinem scribentes cucupham auem pingunt. Sola enim haec caeterorum animalium parentibus iam senio confectis gratiam refert. In quo enim loco ab eis nutrita est, nidum illis conficit ac pennas uellit cibumque sufficit quousque renatis pennis per se ipsos iam parentes cibum parare possint. Vnde diuina scepra cucupha insigniunt. Haec ille (Emblemata Alciati, p. 91).*

Los *Hieroglyphica* a los que aluden Mal Lara y El Brocense no son los de Piero Valeriano, pues es en el libro XVII donde el autor trata por extenso de la *pietas* y de las aves que ilustran esta virtud: *ciconia*, *merops* y *cucupha*<sup>38</sup>. En realidad, los dos humanistas están manejando una versión que alude a *ciconia* en el libro segundo y a *cucupha* en el primero; es decir, una de las diferentes versiones de los *Ori Apollinis Hieroglyphica* que se suceden a lo largo del si-

<sup>38</sup> Ioannis Pieri Valeriani *Hieroglyphica*, Lugduni, 1602, ex typographia Claudii Morillon, pp. 169-170.

glo XVI desde que en 1505 A. Manuzio los publicara traducidos al latín. Pensamos que El Brocense y Mal Lara están manejando la traducción de Trebacio, como sugiere las evidentes coincidencias que hay con el texto del Brocense:

*Quomodo gratitudinem. Gratitudinem scribentes cucupham auem pingunt, sola enim haec coeterorum animalium parentibus iam senio confectis gratiam refert, in quo enim loco ab eis nutrita est, in eo loco nidum illis conficit ac pennas uellit cibumque sufficit, quousque renatis pennis per seipsos iam parentes cibum parare possunt, unde diuina scepra cucupha insignunt (Hieroglyphica, f. xix r.).*

*Quomodo parentis amatorem. Parentis amatorem significare uolentes ciconiam pingunt. Haec enim a parentibus enutrita non separatur ab illis, uerum ad ultimam usque senectutem permanens parentibus uictum sufficit (Hieroglyphica, f. xxvii v.)<sup>39</sup>.*

Seguramente, de haberlo conocido, tanto El Brocense como Mal Lara habrían acudido al voluminoso compendio de Piero Valeriano, pero lo cierto es que a pesar de publicarse en 1556, ni en la *Philosophía vulgar* ni en el comentario del Brocense a los Emblemas de Alciato se menciona explícitamente esta obra<sup>40</sup>. Esta circunstancia nos invita a pensar que la *Philosophía vulgar* de Mal Lara y el comentario del Brocense a Alciato son anteriores a esta fecha, al menos en lo tocante a la *ciconiae pietas*.

Por último, antes de terminar su comentario, El Brocense incluye un excursus sobre Ovidio (*Met.* 6 93-97), para defender la hipótesis de que el autor se inspiró aquí en un pasaje de Virgilio (*Aen.* 1 23). Una prueba más del afán filológico del Brocense, que le lleva a apartarse de la línea argumental para incluir una propuesta de carácter erudito, muy del gusto de los humanistas de su época. Nada de esto último se encuentra en Mal Lara, en cuya glosa no parece que tuviera cabida una cuestión como ésta. En cualquier caso, los dos humanistas concluyen su comentario de la misma manera. El Brocense anuncia y reproduce el soneto de Mal Lara. Y a su vez, Mal Lara termina con la traducción del emblema de Alciato y la exposición de sus dos sonetos sobre la piedad.

<sup>39</sup> Hay otras traducciones de los *Hieroglyphica* que son coincidentes en las *res*, pero no en los *uerba*, como la de Philippus Phasianinus: *Gratitudinem quoque describere uolentes cucupha sculpunt, quoniam animal istud solum praeter reliqua irrationabilia posteaquam a parentibus nutrimentum suscepit ...; Pietatis cultricem ciconiam sculpunt. Illa enim a parentibus educata, seorsum ab eis nunquam recedit...* (f. 19 v y 31 r de *Hori Apollinis Niliaci Hieroglyphica, hoc est, de sacris Aegyptiorum literis libelli duo de graeco in latinum sermonem a Philippo Phasiniano Bononiensi nunc primum translata*, 1517).

<sup>40</sup> Años más tarde, y al margen del escolio al emblema 22, *Custodiendas virgines*, El Brocense añade una nota manuscrita que alude explícitamente a la obra de Piero Valeriano: *Vide Pierii / Hieroglyph. Pag. / 122*». Debemos la noticia a nuestro propio Pylades, J. Ureña, buen conocedor de estas notas, de las que dará cumplida cuenta en la edición que prepara de los *Emblemata Alciati* comentados por El Brocense. *Cf.*, por ahora, J. UREÑA, «Estudio de las notas manuscritas de El Brocense en los *Commentaria in Alciati Emblemata* de El Brocense (Lugduni, 1573; BUS 1/33510)», A. Bernat y John T. Coll (eds.); *Los días del Alción. Emblemas, literatura y arte del Siglo de Oro*, Palma de Mallorca, 2002, pp. 559-579.

Así pues, más allá de las apariencias, la estructura de la glosa de la *Philosophía vulgar* y del comentario del emblema 30 de Alciato es prácticamente la misma. En primer lugar el adagio *Antipelargein* de Erasmo, que, sin embargo, los dos humanistas explotan de diferente manera. El Brocense alude a él en general. Mal Lara, en cambio, traduce el adagio casi en su totalidad, añadiendo sucintas referencias a Conrado Gesnero y Pedro Mexía. Al adagio de Erasmo le siguen igualmente las referencias a Aristóteles y Horus Apollo, más extensas en el caso del Brocense, que reproduce los textos y fuentes, lo que le permite advertir que la cigüeña comparte sus virtudes con otras dos aves: *merops* y *cucupha*. Estas dos últimas referencias no aparecen en la glosa de Mal Lara. Para el final quedan las fuentes modernas: el epigrama de Mal Lara en el caso del Brocense; y la traducción de Alciato y sus dos propios sonetos, en el de Mal Lara.

### 3.2. En torno al emblema 194 de Alciato (Eneas; Anfinomo y Anapo)

El primer dístico del poema latino y los dos primeros versos del soneto de Mal Lara evocan el gesto piadoso de Eneas al cargar a su padre sobre sus hombros para salvarlo de la ruina de Troya. La historia, evidentemente, es harto conocida, pero no por ello deja de repetirse como dechado de virtud (*Officina*, II, 382). Y así aparece como tema del emblema 194 de Alciato, cuyo mote es *Pietas filiorum in parentes*. En este punto, El Brocense advierte que Alciato se ha inspirado en dos epigramas, uno griego y otro latino, de Marullo éste último, cuyos textos reproduce para que el lector compruebe la imitación. Luego advierte que otros ejemplos similares de hijos piadosos con sus padres pueden encontrarse al final del libro de Aristóteles *De mundo ad Alexandrum* y en el primer libro de la *Historia* de Herodoto, bajo el epígrafe *De Bithone (Emblemata Alciati, pp. 349-350)*.

En el comentario del refrán «Hijo eres y padre serás», Mal Lara recuerda la hazaña de Eneas, aludiendo al pasaje concreto de la *Eneida* donde se cuenta «cómo sacó a su padre, Anquises, en los hombros por medio de las llamas y matanza de los griegos» (*Philosophía vulgar*, p. 654). Añade luego la versión de Eliano, advirtiendo que es algo diferente («Va algo diferente de Virgilio; remite a *Varia historia* 3») y termina traduciendo el emblema 30 de Alciato «que se inspira en un epigrama griego y otro de Marullo» (*Philosophía vulgar*, p. 655).

A pesar de la habitual concisión del Brocense, es posible advertir una notable coincidencia entre su comentario y el de Mal Lara. Más allá de las fuentes comunes, esta coincidencia se aprecia incluso en las expresiones empleadas por ambos humanistas:

*Ex libro I, Epigram. Graeco, eis filosorgian incerti autoris (Emblemata Alciati, p. 349).*

«Desto ay un emblema en Alciato, que sacó del li. I de las Epigramas griegas, en el título *Del amor de los padres*» (*Philosophía vulgar*, p. 655).

La traducción que Mal Lara hace del emblema 30 de Alciato poco tiene que ver con los dos primeros versos del soneto en homenaje a la *pietas* y menos aún con el primer dístico de la versión latina publicada por El Brocense en su comentario.

*Qui legis Aeneae pietatem in fata parentis  
Cumque humeris olim dulce referret onus*  
(*Emblemata Alciati*, p. 92).

Sin embargo, este primer dístico sigue muy de cerca los dos primeros versos del emblema 194 de Alciato:

(...) *Cum ferret ab igne  
Aeneas humeris dulce parentis onus*  
(*Emblemata Alciati*, p. 349).

Esta circunstancia nos hace pensar que el soneto incluido en la *Philosophía vulgar* es la traducción de los dísticos de Alciato publicados por El Brocense, y no a la inversa. Parece más lógica esta hipótesis que la de suponer que el soneto se compuso a imitación del emblema de Alciato y luego se tradujo al latín. Cabe pensar, incluso, que El Brocense desconocía la existencia de este soneto, tal vez porque Mal Lara aún no lo había compuesto o simplemente porque todavía no había cuajado el proyecto paremiológico que culminaría en la *Philosophía vulgar*.

Por otra parte, en el segundo dístico Mal Lara recoge otro ejemplo similar al de Eneas, el de los hermanos Anfinomo y Anopo, que arriesgaron sus vidas para salvar la de sus padres, amenazadas por la violenta irrupción del Etna.

*Laudas antiquos fratres, exarsert igne  
Cum grauis Aetna, suos qui eripuerunt patres*  
(*Emblemata Alciati*, p. 92).

Mal Lara alude a ellos, sin nombrarlos tampoco aquí, al final del primer cuarteto del soneto que estamos comentando:

«Loas los dos hermanos que han librado  
Sus padres por el fuego temeroso»  
(*Philosophía vulgar*, p. 659).

En realidad, Mal Lara había mencionado ya la historia de Anfinomo y Anapo, como uno más de los ejemplos de *pietas* que se incluyen en la glosa al comentario «Hijo eres y padre serás». Advierte aquí el humanista sevillano que la fábula puede leerse en el *De mundo* de Aristóteles y en el *Aethna*, que atribuye a Virgilio. A continuación añade la traducción de todo el pasaje pseudovirgiliano,



incluido, según advierte Mal Lara, en la *Symphorosa*, una obra suya sobre el martirio de doce santos<sup>41</sup>.

Sin embargo, no se aprecia una estrecha relación formal entre los versos de la *Symphorosa* y los dos versos antes citados del soneto. Tampoco hay relación formal directa entre los versos latinos del segundo dístico de Mal Lara y los del *Aethna* pseudovirgiliano. Por otra parte, El Brocense nada dice de Anfinomo y Anapo, aunque posiblemente pensaba en éste y otros ejemplos de heroico comportamiento cuando en el comentario al emblema 194 remite al *De mundo* de Aristóteles:

*Similia exempla filiorum qui pii fuerint in parentes habes apud Aristotelem in lib. De Mundo ad Alexandrum in ipso fine (Emblemata Alciati, p. 350).*

### 3.3. En torno al emblema 157 de Alciato (*Bitonis fabula*)

En el comentario al emblema 194 e inmediatamente después del texto antes citado, El Brocense alude a la historia de Cléobis y Bitón, quienes, a falta de bueyes, tiraron ellos mismos del carro que condujo a su madre al templo de Juno:

*Et apud Herodotum in prima Historia, de Bithone. Nemo enim Deum recte colere potest, si impius in parentes fuerit (Emblemata Alciati, p. 350).*

Las historias de estos hermanos, Anfinomo y Anapo, por una parte, y Cléobis y Bitón, por otra, se encuentran ya reunidas en Valerio Máximo, quien alude a ellas como ilustración de la *pietas*:

*Notiora sunt fratrum paria Cleobis et Biton, Amphinomus et Anapias, illi, quod ad sacra Iunonis peragenda matrem uexerint, hi, quod patrem et matrem umeris per medios ignes portarint, sed neutris pro spiritu parentium expirare propositum fuit (Mem., 5.4(ext).4)<sup>42</sup>.*

Mal Lara, incluso, advierte que Valerio Máximo es una fuente de ejemplos de «los que se extremaron en la piedad con sus padres (...) en el lib. 5, cap. 4, de

<sup>41</sup> «Bien es que sigan a éstos los dos hermanos, Anphinomo y Anapo, de quien trata Aristóteles en un libro pequeño que hizo *Del mundo*, y Vergilio, en el fin de su obra llamada *Ethna*. Que viniendo fuego en Sicilia, en aquel monte que se dize ahora Mongibel, quemándose las aldeas que en el monte y alrededor avía, sacando unos sus haziendas y otros lo que más dolor les dava, estos dos hermanos arrebataron a su padre y madre viejos, y por medio de las llamas salieron sin lisió, hasta que pudieron estar en salvo. Cuéntalo Aristóteles por milagro, y por do quiere provar que Dios tiene cuenta con los que hazen buenas obras (...) Y porque Vergilio lo escribe elegantemente, para que en nuestra lengua tengamos esto en verso, quíselo poner en tal manera que sirva para contar a todos los niños, y en lugar de una fábula que poco aprovecha, se repita muchas vezes. Y assí la puse en la *Symphorosa*, que es una obra que trata del martirio de doze santos» (*Philosophía vulgar*, p. 651). El de *Amphinomus et Anapius* es también uno de los testimonios traídos por Ravisius Textor en el capítulo *amor liberorum in parentis* (*Officina*, II, p. 382)

<sup>42</sup> Cf. lo dicho al respecto por B. ANTÓN, art. cit.

pietate» (*Philosophía vulgar*, p. 650). De aquí toma, entre otras, las historias de Coriolano, de Manlio Torcuato etc. Sin embargo, en la narración de la historia de Cléobis y Bitón confiesa seguir a Herodoto<sup>43</sup>: La historia, según la cuenta Mal Lara, coincide básicamente con la versión latina de Herodoto que reproduce El Brocense en el comentario al emblema 157 de Alciato<sup>44</sup>. En realidad, el comentario del emblema 157 no pretende alabar el gesto piadoso de Cléobis y Bitón, sino narrar la historia de Solón, ya que Alciato lo menciona en el texto del epigrama. De hecho, El Brocense narra el piadoso esfuerzo de los dos hermanos como un episodio más de la historia de Solón, como se desprende del comienzo mismo del pasaje<sup>45</sup>.

La versión latina reproducida por El Brocense coincide casi totalmente con la traducción que Lorenzo Valla hizo del texto de Herodoto<sup>46</sup>. Las discrepancias observadas entre una y otra versión son muy escasas y responden a correcciones propias de un gramático. Así pues, como en otras ocasiones, El Brocense adop-

<sup>43</sup> «Cuenta Herodoto Alicarnaseo de los dos hermanos Cliobis y Bitón, que aviendo su madre sacerdotisa de ir a la fiesta, faltándole bueyes que tirassen del carro, se pusieron ellos, que eran fortísimos mancebos y de estremadas fuerças, en el yugo, y lo llevaron por grande espacio de lugar, hasta el templo, siendo loados de toda Grecia, principalmente de los de Argos, adonde se hazía la fiesta. Los varones tenían mucho que dezir del consejo de los mancebos, las mugeres loavan tal madre que tales hijos tenía, la madre llena de estremado gozo, assí por lo que habían hecho los hijos, como por su fama, rogó a la diosa que diesse a sus hijos lo que mejor ay para el hombre. Después desta oración, ya que habían hecho su sacrificio y su combite, reposando los dos mancebos en el mismo templo, quando los fueron a despertar, fueron hallados que en el sueño avían acabado la vida. Lo qual visto por los argivos, mandaron hazer dos imágenes, sacadas al natural, y porque avían sido varones muy buenos, las pusieron en Delphos, templo adonde concurría todo el mundo. A éstos dio Solón, preguntado de Cresos quién era bienaventurado, la segunda preheminiencia en la bienaventurança, de la qual más bien entendía» (*Philosophía vulgar*, p. 651)

<sup>44</sup> *Cum dies festus lunonis apud Argiuos esset oporteretque omnino matrem horum ad templum ferri bobus iunctis hiq; boues ex agris eis ad horam praesto non essent, tunc iuuenes exclusi tempore iugum subeunt, plaustrum pertraxerunt, quo mater uehebatur, et quinque ac quadraginta per stadia trahentes ad templum peruenerunt. Quibus cum haec fecissent et ab omni coetu conspecti fuissent, optimus obtigit uitae exitus. Per quae Deus iudicauit, satius hominem esse mori, quam uiuere. Nam cum circumstantes Argiui laudibus tollerent, uiri quidem consilium filiorum, foeminae uero eorum matrem, quod talibus filiis praedita esset, mater gaudio perfusa cum liberorum fastu, tum fama, ante simulachrum stans precata est deam, ut Cleobi et Bitoni filiis suis daret, id quod optimum esset homini contingere. Post hanc precationem ubi sacrificarunt epulatique sunt, quiescentes in ipso delubro non sunt amplius excitati. Sed hoc uitae exitu perfuncti. Quorum effigies tanquam uirorum, qui optimi extitissent, Argii factas apud Delphos collocarunt. Et his quidem Solon secundas beatitudinis partes tribuebat. Croesus autem conturbatus inquit (Emblemata Alciati, pp. 292-293).*

<sup>45</sup> *Sed iam ipsam historiam Solonis paulo fusius narremus idque Herodoti uerbis, qui ita inquit in Clione: (...) Multa de Tello ac beata referente Solone excitatus Croesus interrogat quemnam secundum ab illo uidisset, putans hau dubie secundas se partes esse lauturum. Cleobin, inquit ille, et Bitonem, quippe his et genus Argiuum erat et uictum suppeditabat. Ad haec corporis robur tantum, ut et in certaminibus ambo pariter uictores extiterint et de iis haec memorantur (Emblemata Alciati, p. 292).*

<sup>46</sup> *Herodoti Halicarnassei libri nouem e graeco in latinum traducti Laurentio Vallensi interprete, Venetiis, 1494, f3r.-4v. Reproducimos sólo el comienzo del texto de Valla, como testimonio de coincidencias: Multa de Tello ac beata Solone referente excitatus Croesus interrogat quemnam secundum ab illo uidisset, putans haud dubie secundas se partes esse lauturum. Cleobin, inquit ille, et Bitonem, quippe his et genus Argiuum erat et uictum suppeditabat. Ad haec corporis robur tantum, ut et in certaminibus ambo pariter uictores extiterint et de iis ista memorentur.*

ta una traducción ajena, en este caso la de Lorenzo Valla, enmendándola en muy pocos lugares.

Por otra parte, entre la glosa castellana de Mal Lara y la versión latina reproducida por El Brocense se aprecian no pocas coincidencias, explicables, seguramente, por seguir una misma fuente: la traducción latina del texto de Herodoto según la versión de Lorenzo Valla. Pero todavía más significativo resulta el hecho de que Mal Lara prefiera seguir a Herodoto antes que a cualquier otra fuente, y ello a pesar de que en realidad el gesto de Cléobis y Bitón no es sino un episodio menor dentro de la historia de Solón.

En cualquier caso, la presencia de Cléobis y Bitón en el comentario al emblema 157 explica la brevedad de la referencia dada en el comentario al emblema 194. Ciertamente, desde la perspectiva del lector hubiera sido deseable que el autor incluyera las pertinentes referencias cruzadas entre los emblemas que tratan de la *pietas*, esto es, el 30, el 157 y el 194. Consciente de este problema, El Brocense intentó remediarlo tiempo después, según se observa en las notas manuscritas que ilustran un ejemplar impreso de sus *Emblemata Alciati*. Entre las anotaciones del Brocense se incluyen notas al margen que guían al lector a través de los tres emblemas antes citados<sup>47</sup>. Así, en los márgenes del texto correspondiente al emblema 30 de Alciato, El Brocense señala «*Vid. infra*, p. 5 / et 445». En esta última página se encuentra el comentario al emblema 157 de Alciato. También al margen del comentario al emblema 194, y justo detrás de «*Bithone*», el Brocense pone una marca, en cuyo desarrollo marginal leemos: «*ut retulimus supra / p. 445*», remitiendo de nuevo al emblema 157.

La ausencia de estas referencias en la versión impresa del comentario del Brocense se explica por el rigor del editor, o bien por el descuido del autor, quien, llevado tal vez por una redacción un tanto apresurada o por una composición no lineal de su comentario olvidó establecer un sistema completo de referencias internas.

#### 4. CONCLUSIONES

El análisis de las circunstancias personales y académicas de Mal Lara y del Brocense nos permite advertir la existencia de un paralelismo en sus intereses científicos, que hacen posible una colaboración estrecha entre los dos humanistas. El Brocense parece reconocer sus deudas al trasladar a su comentario un epigrama latino de Mal Lara en el que, no por casualidad, se alaba la *pietas* y, de algún modo también, el agradecimiento mismo. Mal Lara, a su vez, reconoce la colaboración de algunos amigos en la glosa de algunos refranes de su *Philosophía vulgar*. Aunque no cita explícitamente al Brocense, las afinidades intelectuales, la posible fecha de composición de ambas obras —mucho antes que la de publicación— y, sobre todo, las coincidencias temáticas y formales ad-

<sup>47</sup> Cf. J. UREÑA, art. cit.

vertidas entre la glosa de Mal Lara al refrán «Hijo eres y padre serás», y los comentarios del Brocense a los emblemas 30, 157 y 194, nos permiten sugerir la hipótesis de que efectivamente entre estos dos humanistas hubo una colaboración, cuya amplitud y profundidad está aún por estudiar. Es posible que El Brocense aprovechara la documentación paremiológica del sevillano para nutrir su comentario latino del texto de Alciato. O, a la inversa, que Mal Lara recibiera del Brocense información cumplida de su investigación de fuentes sobre los *Emblemata Alciati*. Y es posible, incluso, que ambos se sirvieran de un patrimonio doctrinal común, adquirido bajo la tutela de León de Castro y Hernán Núñez en las aulas salmantinas. Sólo el análisis pormenorizado de todas las coincidencias entre estas dos obras permitirá iluminar esta cuestión.

lmerino@unex.es

#### BIBLIOGRAFÍA (TEXTOS)

- Adagia (...) Paulli Manutii studio atque industria*, Florentiae, apud Iuntas, 1575.
- Hieroglyphica. Ori Apollinis Niliaci Hieroglyphica [...] Orus Apollo de notis Hieroglyphicis per Bernardinum Trebatium Vincentinum latinitate donatus*, excussit Petrus Vidouaeus [...], impensis [...] Conradi Resch. Bibliopolae Parisiensis, 1521.
- De natura animalium. Aristotelis de natura animalium [...] interprete Theodoro Gaza*, Venetiis, 1498, per Bartholameum de Zanis.
- Emblemata Alciati. Francisco Sánchez. Opera omnia. Tomus tertius*, Hildesheim, 1985, ed. G. Mayans.
- Historiae animalium. Conradi Gesneri Historiae Animalium liber III, qui est de auim natura*, Tiguri, 1555, apud Cristoph. Proschouerum.
- Officinae Ioannis Rausii Textoris epitome*, Lugduni 1551, apud Sebastianum Gryphium.
- Philosophía vulgar. Juan de Mal Lara. Obras completas, I. Filosofía vulgar*, (ed. M. Bernal Rodríguez), Madrid, 1996.
- Politiani Sylvae (...) poema (...) illustratum per Franciscum Sanctium Brocensem*, Salmanticae 1554, excudebat Andreas a Portonariis.
- Sánchez de las Brozas. Poesía: F. Sánchez de las Brozas. Obras. II. Poesía*, Cáceres, 1985, edición y traducción de Avelina Carrera de la Red.